

2988

65

LA
CATEDRAL DE LEON

SALVADA POR
EL INGENIO DEL ARQUITECTO
DON JUAN DE MADRAZO.

DESCRIPCION DE LOS ESTUDIOS
DE RESTAURACION DE LAS OBRAS REALIZADAS
EN EL TEMPLO.



MADRID: 1881.

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO.
Calle Real núm. 1 Cuadruplicado.

35



LA
CATEDRAL DE LEON
SALVADA POR
EL INGÉNIO DEL ARQUITECTO
DON JUAN DE MADRAZO.



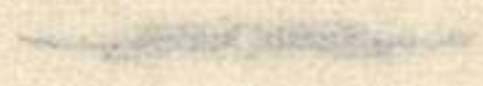
D. Juan de Madrazo.

INSTITUTO VASCO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

INSTITUTO VASCO DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

DON JUAN DE LA CRUZ

DESCRIPCION DE LAS ESCULTURAS
DE RESTAURACION DE LAS ESCULTURAS
EN EL TEMPLO



1954

Publicación de la Colección de Estudios
de la Institución Vasca de Invest. Científicas



D. Juan de Madrazo.

LA
CATEDRAL DE LEON

SALVADA POR

EL INGÉNIQ DEL ARQUITECTO

DON JUAN DE MADRAZO.

DESCRIPCION DE LOS ESTUDIOS
DE RESTAURACION DE LAS OBRAS REALIZADAS
EN EL TEMPLO.



MADRID: 1881.

—
ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO.
Calle Real núm. 1 Cuadruplicado.

CATEDRAL DE LEÓN

ALVARO ROMERO

EL INTERIO DEL ARQUITECTO

DOMINIO DE MARRAZO

DESCRIPCION DE LOS ESTUDIOS
DE RESTAURACION DE LAS OBRAS REALIZADAS
EN EL INTERIO

El presente trabajo describe los estudios realizados para la restauración del interior de la Catedral de León, obra de gran valor histórico y artístico. Se detallan los trabajos de documentación, diagnóstico y ejecución de las obras de restauración, así como los procedimientos utilizados para la conservación y mejora del patrimonio arquitectónico.

ALVARO ROMERO

DESCRIPCION DE LOS ESTUDIOS
DE RESTAURACION DE LAS OBRAS REALIZADAS
EN EL INTERIO

I.

La magnífica y sorprendente Catedral de Leon es, entre las metropolitanas de España, la que en más alto grado simboliza el sublime ideal del arte cristiano de la Edad Media; pues si bien no tan grandiosa y rica como la de Búrgos, ni tan majestuosa como la de Toledo, sobrepuja á ámbas por su arrojo y gallardía y compite con la francesa de Amiens, que puede considerarse como un acabado tipo de clasicismo gótico, tanto por el atrevimiento de sus proporciones, como por su acertada disposición y elegante estructura.

Mas si el airoso agrupamiento de sus masas, la extraordinaria esbeltez de los aislados apoyos que sustentan sus elevadísimas bóvedas, el fantástico efecto que producen los rayos solares cuando, atravesando

sus encantadoras vidrieras de imaginería, se reflejan según los más variados y brillantes tonos sobre las diversas superficies del interior; si todo, en fin, contribuye en el templo legionense á cautivar el ánimo del espectador, (1) experimenta éste, á la vez, el más profundo desconsuelo al contemplarle semi-arruinado, y siente vivísimos deseos de que tan peregrina fábrica llegue á recobrar su antiguo esplendor. No puede, sin embargo, obtenerse tan apetecible resultado mediante simples y rutinarias obras de reparación ó conservación, sinó que es preciso el completo restablecimiento del edificio con sus primitivas formas y estructura.

Considerado en general el problema de la restauración, léjos de estar reducido, como vulgarmente se cree, á la colocación material de piedra sobre piedra, es, por el contrario, uno de los más complejos de la arquitectura contemporánea; pues mutilados nuestros monumentos antiguos, como sucede en el templo legionense, no tanto por la acción de los siglos, como por la destructora é inexperta mano del hombre, rara vez se encuentran en ellos suficientes datos para que el restaurador pueda averiguar lo que existió en la

(1) El siguiente adagio atestigua la singular belleza que desde muy antiguo se concede al interesante monumento leonés:

*“Sancta Ovetensis
Dives Toletina
Pulchra Legionensis
Fortis Salmantina.”*

primitiva construcción, y por lo tanto tiene forzosamente que analizar el carácter del monumento para deducir su estilo y la particular escuela á que pertenece; é inspirándose en el pensamiento filosófico que encierra, necesita componer, digámoslo de una vez, crear, cual lo haría el autor de las trazas del proyecto, si pudiera levantarse de su tumba.

Este problema se complica aún más en la arquitectura cristiana de la Edad Media que, dimanada de las dos grandes escuelas romana y bizantina, llega sin embargo á resultados muy diferentes en los diversos países que la han cultivado, y que sirven para caracterizar las tendencias y las especiales aptitudes de cada pueblo. Concretándonos á la arquitectura francesa del siglo XIII, distínguense en ella, entre otras, las dos correctas escuelas de la Isla de Francia y de la Champaña, en que se halla inspirada nuestra Catedral, y cuyos principales caracteres son: 1.º, la gran variedad que presentan los detalles dentro de la admirable unidad de cada conjunto; 2.º, la subordinación que, respecto de la arquitectura, ofrecen así la escultura de ornato como la estatuaria, lo cual exige que el arquitecto penetre perfectamente en su espíritu, para poderse servir de ellas de la manera más adecuada al destino y posición de cada uno de los elementos á que se aplica; 3.º, la alteración de proporciones que, dentro siempre de las condiciones exigidas por la función que debe desempeñar en obra, ex-

perimenta cada uno de los elementos constructivos y decorativos para satisfacer cumplidamente á las condiciones ópticas y perspectivas y á los fenómenos de irradiacion; y se comprenderá perfectamente que cuando hay necesidad de restaurar un edificio de este género que, como el leonés, se encuentra medio arruinado, seria completamente absurdo repetir y reproducir textualmente algunos de los fragmentos decorativos conservados, pues haria perder al monumento sus más bellas cualidades.

De aquí se deduce: que la acertada restauracion del grandioso monumento que nos ocupa, exigia un arquitecto de tan profunda imaginacion y claro talento, como hábil y experimentado constructor, y que se hallase, á la vez, dotado de los más profundos conocimientos, así en el terreno mecánico como en el artístico, así en la historia de la Arquitectura, como en la construccion general y comparada de las diversas épocas y países.

Mas para dicha del arte pátrio, el Estado, á propuesta de la Academia de San Fernando, confió la salvacion de nuestro bellísimo templo al insigne Arquitecto D. Juan de Madrazo, de conocida reputacion artística, y cuya vasta instruccion, aquilatada en el ejercicio del Profesorado y la práctica del arte, extendióse por nuevos y dilatados horizontes, con frecuentes expediciones destinadas á estudiar monumentos arquitectónicos, y contemplar las más renombradas

maravillas artísticas de Museos nacionales y extranjeros.

Decidido y entusiasta campeón del arte ogival, emprendió Madrazo con amoroso anhelo el estudio de la importantísima restauración que se le encomendaba, presentando sucesivamente á la superioridad varios proyectos, que merecieron la aprobación de los altos Cuerpos Consultivos del Estado. Examinados además estos trabajos por notables arquitectos de diversas nacionalidades, tributaron á su autor los más lisonjeros plácemes, tanto por su apropiado carácter artístico, como por haber satisfecho cumplidamente las condiciones estáticas y constructivas inherentes á la estructura de las antiguas fábricas.

El primero de estos proyectos tenía por objeto establecer sistemas generales de entibación y de encimbrado de bóvedas, obras de urgentísima necesidad en aquella época, dados los movimientos y dislocaciones parciales que se observaban en varios puntos del monumento. Esta construcción auxiliar ofrecía graves dificultades, no sólo por la falta de sólido terreno de fundación en una de las naves, sino también por el especial organismo de la arquitectura ogival que, fundando su estabilidad en un bien entendido sistema de fuerzas opuestas que mutuamente se contrarrestan, no pueden sus atrevidas y aéreas estructuras mantenerse en equilibrio sino á condición de conservar íntegras todas las partes que las constituyen. De aquí

los especialísimos y singulares requisitos que necesitaban reunir los elevados sistemas de carpintería, destinados á sostener temporalmente dichas fábricas, á fin de que fuese dable al restaurador amputar aisladamente y sin riesgo, no tan sólo los miembros faltos de las apetecibles condiciones de estabilidad, sinó tambien los que han sufrido inconscientes reformas.

Madrazo, sin embargo, no contento con satisfacer las complejas condiciones que, en su carácter de apeos, exigian estas obras auxiliares, ha sabido disponer además tan perfectamente sus diversos sistemas de enlace, que á la vez que forman un todo resistente y ofrecen los indispensables andamiajes necesarios para la restauracion, sin perjudicar en nada la marcha de los trabajos, permitirán tambien desembarazar fácilmente las cimbras de los pisos que actualmente las ligan el dia en que, terminados todos los elementos de coronacion de fachadas, así como las armaduras, sea llegado el caso de construir la plementeria de las bóvedas.

Al encargarse Madrazo de la restauracion de la Catedral, hallábase ya reconstruido el hastial Sur hasta la hilada de arranque de bóvedas; mas con tan escasa fortuna que el insigne arquitecto, cuya reciente pérdida deploramos, demostró científicamente que el cuerpo del triforio, recién erigido, no era susceptible de resistir las sobrecargas que estaba llamado á soportar, y fué autorizado para su demolicion.

Habíanse, por lo tanto, perdido las primitivas trazas de este hastial, y el del brazo Norte ofrecía diferencias que no pudieron corresponder al proyecto primitivo. Para el razonado estudio de coronación de esta fachada, echábase de ménos las armaduras que en otro tiempo debieron cubrir el edificio, y los actuales techados no podían suministrar dato alguno seguro, por no corresponder sus pendientes con las que acusan los gabletes del imafrente y del hastial Norte.

Presentábase, pues, la restauración del hastial arruinado erizada de las más graves dificultades, que venció, sin embargo, Madrazo, proyectando una magnífica fachada que, á más de ser un fiel reflejo del interior, se halla en perfecta armonía con el singular carácter del monumento. No ménos notable que los anteriores es el proyecto de enjarges de bóvedas, así como también los trazados referentes á disposiciones generales de crucerías de bóvedas, fachadas de costado, desagües y armaduras, que ha dejado principiado, y cuyas excelentes composiciones revelan al profundo filósofo y aventajado artista que las ha concebido.

II.

Si el exámen técnico de los valiosos estudios que acabamos de enumerar, eleva al más alto grado el nombre de su autor, las obras que ha dejado realizadas ofrecen tan singulares atractivos, que cautivarían, si tuvieran la dicha de contemplarlas, aún á los mismos que, faltos de la indispensable pericia para poder apreciar en los planos las incomparables bellezas de tan artísticas concepciones, han negado poco há su extraordinaria importancia. (1)

(1) No es nuestro ánimo el hacernos cargo de las erróneas apreciaciones que, respecto á los estudios de restauracion de la Catedral legionense, se lanzaron por algunos periódicos á raíz de la última Exposicion Nacional de Bellas Artes; pues han sido oportunamente refutadas por nuestro distinguido compañero el Sr. Ruiz Salces. Recordaremos tan sólo las siguientes afirmaciones, entre las varias que respecto al estado de la iglesia, vieron por entónces la luz pública: "*El mónstruo de granito padecia dislocaciones.....*" "*Las colosales pie-*

Las obras realizadas por Madrazo son: los apeos y encimbrados generales, el triforio del hastial Sur, descubrimiento de los primitivos desagües de colaterales, racimos ó enjarges de bóvedas de la nave del crucero y talla de balaustradas y pináculos destinados á coronar la parte destruida de las altas naves. En todas ellas se han empleado siempre los materiales en razon de sus propiedades, y se han dispuesto los diversos elementos en armonía con las funciones que estaban llamados á desempeñar en obra. Tanto la escultura ornamental inspirada en la flora indígena ó en la fauna fantástica, y empleada con sobriedad y en la posicion más adecuada, como las bien cortadas molduras de los diversos elementos, corresponden siempre con el lógico sistema de despiezos adoptado, y producen los más agradables contrastes de claro-oscuro y los efectos perspectivos más convenientes.

Para apreciar en todo su valor el mérito de estos trabajos, es necesario conocer la estructura y carácter que ofrecen las obras del siglo XIII, tan diferentes de las de la presente época; pues sólo así se comprende el poderoso esfuerzo que ha necesitado realizar Ma-

dras querian venirse abajo..... Bastan efectivamente estas frases para justificar que sus autores intentaron juzgar trabajos cuyo valor y significacion desconocen por completo; puesto que la iglesia que nos ocupa, no cuenta en su fábrica una sólo piedra de granito y el arte á que corresponde ofrece como uno de los más genuinos caracteres de sus despiezos la division en pequeñas masas.

drazo para crear escuelas, no tan sólo de operarios diestros en las artes auxiliares de la especial construcción ogival, sino también de hábiles artistas capaces de interpretar la expresión que encarnan las bellas esculturas de aquella época.

Madrazo, pues, al salvar la más atrevida de nuestras Catedrales góticas con un sólido y elegante sistema de apeos, efectuar estudios de restauración de sobresaliente mérito y consignar en el templo leonés fehacientes pruebas de su potente genio con inspiradas construcciones que reflejan el sublime ideal de las primitivas fábricas, se ha colocado á una inmensa altura científico-artística, y la patria agradecida debía recompensar dignamente la más extraordinaria producción arquitectónica de nuestro siglo.

¡Loor, tanto á la Academia de Bellas Artes de San Fernando que, celosa de nuestras glorias de arte, ha exhibido tan relevantes estudios en la última Exposición Nacional, como al recto Jurado de la misma que, colocándose á la altura de su elevada misión, ha premiado dignamente el genio de nuestro más insigne y malogrado Arquitecto contemporáneo!

ADOLFO FERNANDEZ CASANOVA.

Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page.



L
130